

¡Por qué el trasplante es una buena opción para mí!

	¿Por qué debería asistir a una consulta sobre trasplantes? Sé lo que tengo que enfrentar cuando hablamos de diálisis.		El trasplante es la mejor modalidad: le brinda un riñón que funciona y reduce muchos de los efectos a largo plazo que la diálisis puede provocar.
	No creo que sea apto para un trasplante.		El primer paso para averiguar si es apto es llamar a un centro de trasplantes y hacer una cita. No se pierde nada con hacer la llamada para averiguarlo.
	Suelo sentirme muy cansado.		El trasplante contribuye a filtrar las toxinas de la sangre y produce glóbulos rojos que le aportan más oxígeno al cuerpo. Esto puede hacerle sentir menos cansado.
	No puedo controlar mi presión arterial.		Después de un trasplante, el nuevo riñón filtra la sangre las 24 horas del día. Esto elimina el líquido que le provoca presión arterial alta cuando recibe diálisis. Dado que el líquido se filtra a través del riñón durante todo el día, no tendrá las mismas preocupaciones en cuanto a la presión arterial baja que con el tratamiento de diálisis.
	No tengo ganas de comer; la comida tiene un sabor desagradable.		Con la sangre más limpia y valores bioquímicos normales en su organismo, la comida tendrá un mejor sabor. Una vez que recibe un trasplante, se le aconseja consumir todos los alimentos y beber todos los líquidos que tenía prohibidos mientras se sometía a diálisis.
	Tengo problemas con mi fístula y la inserción de agujas en el brazo.		Con el trasplante, las únicas agujas necesarias son las que se utilizan en los análisis de sangre para controlar su función renal.
	Siempre dependo de mi familia para que me lleve y me traiga de la diálisis.		Después del trasplante, también necesitará el apoyo de su familia para ir y volver de la clínica, pero una vez que el riñón esté estabilizado (alrededor de seis meses después del trasplante), recuperará su independencia.
	Nunca me acuerdo de tomar quelantes de fosfato con las comidas.		El trasplante le ayuda al cuerpo a librarse del exceso de fósforo, por lo que no tendrá que tomar un quelante de fosfato ni limitar los alimentos con alto contenido de fósforo en su dieta.
	Soy demasiado viejo para un trasplante. Los médicos desean guardar los riñones en buen estado para las personas más jóvenes.		Consulte a su médico acerca de los criterios ampliados para la donación de riñones. Los donantes de riñones con criterios ampliados aumentan la cantidad de donantes y ofrecen una posibilidad de trasplante a las personas que, de otro modo, no serían elegibles para recibir un nuevo riñón.
	Le tengo miedo a la cirugía. ¿Cuáles son las posibilidades de que mi trasplante tenga éxito?		Las probabilidades de tener un trasplante exitoso son bastante buenas. De acuerdo con la Fundación Nacional del Riñón (National Kidney Foundation), el 97 por ciento de los trasplantes de riñón están trabajando después de un mes; el 93 por ciento, al final del año; y el 83 por ciento al final de los tres años. Los receptores de trasplantes viven hasta 40 años después de recibir un nuevo órgano.